

EL FRACASO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DEL NEOINSTITUCIONALISMO:
EL CASO DE LOS LAJEROS DE LA PUNA JUJEÑA.

Patricio Narodowski

Economista. Doctor en Geografía del Desarrollo de la Università L’Orientale di Napoli, Italia. Docente de grado de las facultades de Ciencias Económicas y de Humanidades de la UNLP y de posgrado de la Universidad Torcuato Di Tella, General Sarmiento, Nacional de Córdoba. E – Mail: p.narodowski@gmail.com

Sebastián Lucero.

Licenciado en Economía. Universidad Nacional de La Plata.
Mail: luceroseba22@yahoo.com.ar

Daniel Roisinblit: Licenciado en Biotecnología. Maestrando en Ciencia, Tecnología y Sociedad. Docente de grado de la Facultad de Cs Agrarias de la UNJu. E-Mail: dar@imagine.com.ar

1) Introducción

El trabajo se propone analizar la realidad de la actividad minera de la laja en Jujuy y discutir las dificultades de implementación de la estrategia –procompetitividad, de raíz neoinstitucionalista- del gobierno provincial en el contexto de la crítica que los enfoques post estructuralistas hacen a este tipo de políticas.

Para eso se estudia, la actividad de los lajeros artesanales de la Quebrada y Puna jujeña: la forma de vida, el proceso productivo y las políticas públicas, fundamentalmente las llevadas a cabo por el Gobierno Provincial. La hipótesis central es que hay una política pro-competitividad, que en general surge como parte del trabajo, incluso comprometido de los operadores territoriales, que no siempre logra ejecutarse con éxito tanto por cuestiones objetivas difíciles de superar como por la resistencia de los actores. Este resultado negativo es vivido por el planificador como un producto de la incapacidad de los sujetos.

Hay posiciones – como la del postcolonialismo- que son fuertemente críticas por considerar que no se respetan las condiciones originales del contexto. Desde el punto de vista de este documento, el resultado de este tipo de actividades es la consecuencia de diversos factores: la intencionalidad del gobierno local, la apertura del operador público, y el lugar en que se ubique la comunidad entre la defensa del “estilo de vida” y la innovación.

Para avanzar en la investigación se siguió una metodología de “bola de nieve” (Meldolesi y Stamme, 1998) en la que se entrevistaron en las canteras a 26 mineros y a los 3 operadores implicados. También se visitaron las instituciones públicas, privadas y empresariales relacionadas con la minería de lajas y se entrevistaron 8 dirigentes. Por otro lado se recopiló la normativa, los formularios y otros documentos relativos a los programas públicos a fin de analizar el marco contextual, objetivos, principales actividades, exigencias y beneficios, sistemas de control, etc.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en el capítulo 2 se analiza el planteo teórico que subyace en el trabajo, luego -en el capítulo 3 - se analiza específicamente la explotación de la laja en el territorio Jujeño , el contexto de la producción y el mercado correspondiente. En el capítulo 4 se describe el apoyo al sector por parte de la política pública provincial, la reacción de los mineros, los principales resultados, las potencialidades y los problemas de los planes mismos. Finalmente se presentan las conclusiones.

2) La problemática de los programas pro competitividad

Las políticas públicas deben ser analizadas en el contexto –muchas veces contradictorio- en el que se desarrollan las actividades productivas hoy. En efecto, a partir de los '70 se producen modificaciones notables en la economía mundial, surge una nueva organización de la producción llamada posfordismo, sobresale el aumento de los flujos de comercio y hay un nuevo auge en los negocios del sistema financiero internacional. También se verifica un cambio en la conducta de los actores, en el rol del Estado y en la relación entre los Estados y las instituciones e individuos. Estas transformaciones tienen un impacto notable en la economía y en las políticas públicas (Lipietz, 1994; Rullani, 1994).

En ese contexto, como hemos planteado en Narodowski (2008b) surge el neoinstitucionalismo, el cual juega un rol muy importante en las reformas de los aparatos

públicos, en pos de la eficiencia del mercado. Éste enfoque propone la base conceptual de las propuestas de política basadas en la descentralización, con la perspectiva de generar mercados e introducir incentivos a la eficiencia, suponiendo individuos racionales, libre competencia, etc. Sus propuestas, según Mutuberría y Narodowski (2010) incluyen un tipo de normativa general que al mismo tiempo incentive la eficiencia, tienda a minimizar el fraude y un conjunto de instrumentos basados en un mecanismo de proyectos, con estándares de exigencias previas y de evaluación, pre-determinados e iguales para todos. Se estandarizan los criterios y son considerados los diversos orígenes y evoluciones de las instituciones, sus roles, etc.

Con ese respaldo conceptual, en los últimos años, ha ganado consenso el intento de mejorar la competitividad de los clusters de pequeños productores o empresas. El consorcio o la cooperativa han sido planteados como instrumentos de esa estrategia, porque forman parte del proceso de construcción de confianza, permiten mejorar colectivamente procesos de compra, de trabajo, comercialización y escala. Es central en estos intentos la figura del “articulador”, ya sea desde una ONG o desde la política pública (Narodowski y Campoli, 2003).

El problema es que en muchos casos esta estrategia se desarrolla a partir del enfoque neoinstitucionalista y es impuesta desde arriba hacia abajo, no surge de los actores sino que aparece como oferta de los operadores territoriales. Los procesos implicados no siempre consideran los limitantes materiales y tampoco se tiene en cuenta que cualquier propuesta de eficiencia requiere de todo un cambio cultural difícil de aceptar en las comunidades (en el caso de este trabajo, las comunidades rurales o del cerro).

En cambio, diversos enfoques de matriz pos estructuralista, como es el caso del punto de vista poscolonial, asumen que las comunidades valoran el medio ambiente por razones distintas a las económicas (Escobar, 2005) y por eso, se plantea que las políticas mencionadas muchas veces niegan los procesos culturales que se encuentran en la base de la relación de la gente con el mundo natural, sus percepciones y prácticas que, además son claves para la preservación de los recursos. Los grupos sociales y las comunidades pueden tener –aunque generalmente de un modo implícito- su propio enfoque de esas relaciones.

Estas perspectivas bregan por el surgimiento de proyectos de territorio basados en sus propias tradiciones y percepciones, en función de la demanda de la época y con las consecuentes hibridaciones, rescatando todo lo marginal, resistente, minoritario. Los ejemplos planteados son opuestos a la otra metodología, pero tampoco parecen una opción que haya proliferado en las diversas realidades. El híbrido que surge de esta interacción entre sujetos y políticas es el proceso que se estudia en el caso de los mineros de lajas en Jujuy.

3) La laja. Una oportunidad de desarrollo económico local

La producción de Lajas en Jujuy

La Piedra Laja es un material cuyas características físico - mecánicas, de origen metamórfico, permiten trabajar la piedra y aplicarla en la construcción como revestimiento de pisos, paredes, paseos, etc. Actualmente, existe una tendencia marcada hacia el empleo arquitectónico y decorativo, el principal destino es Buenos Aires. También se exporta a Chile, EEUU y Europa.

La actividad puede tener un alto valor agregado en innovación y diseño, es un sector típico en el que se pueden hacer valer las ventajas del cluster, aunque los pequeños productores, que trabajan casi artesanalmente sus canteras, tienen un alto porcentaje de desperdicio y escaso diseño, además deben competir con algunas empresas mediano-grandes de otras provincias y del exterior que invierten en tecnología y tienen una clara estrategia de mercado.

Las lajas de la Provincia de Jujuy presentan texturas y colores que no se repiten en ninguna otra zona de la Argentina, y por sus características técnicas poseen un lugar destacado entre este tipo de rocas en todo el país. Pese a que no existen aún estudios científicos oficiales difundidos al respecto, en general se presume que existen grandes reservas de material.¹

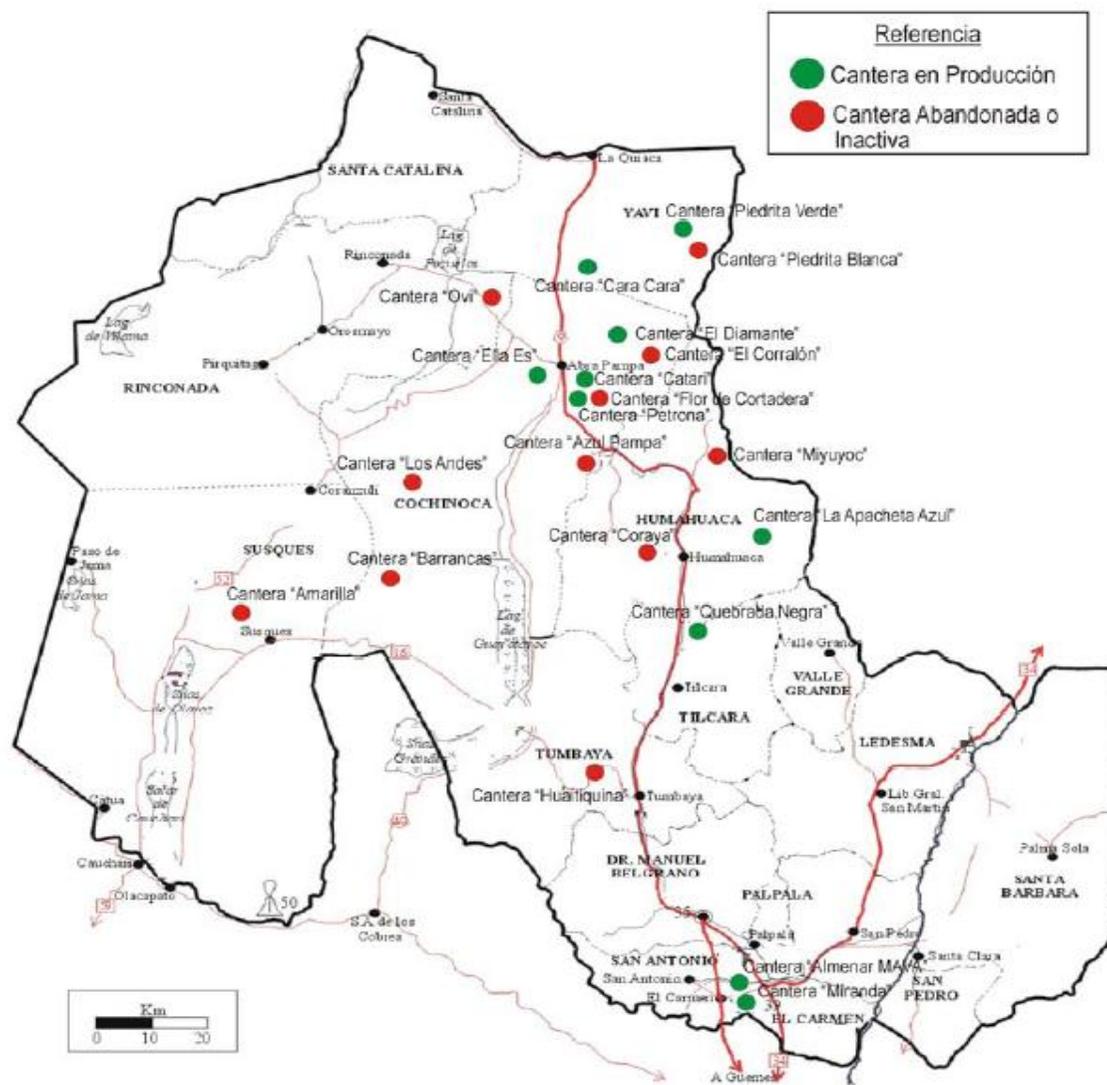
Estas piedras se utilizaron durante muchos años en la construcción de obras públicas y particulares. Edificios como la Escuela Belgrano, monumento al canónigo Juan Ignacio Gorriti, Banco Nación, Banco Hipotecario en San Salvador de Jujuy, Iglesia de La Quiaca en

¹ Las diferentes estimaciones de recursos y/o reservas están en su mayoría referidas a lo que usualmente se denomina “mineral a la vista”, esto es un método empírico, sin muestreo sistemático y basado principalmente en la capacidad de identificar o aproximar visualmente la calidad del material, esta es una habilidad adquirida por medio del trabajo continuo en este oficio

el Departamento Yavi, Monumento a la Independencia en Humahuaca, fueron construidos hace más de 60 años, destacándose en todos ellos el uso de la laja como material de revestimiento. Todas estas obras se conservan en excelente estado y le confieren un toque arquitectónico distintivo a Jujuy.

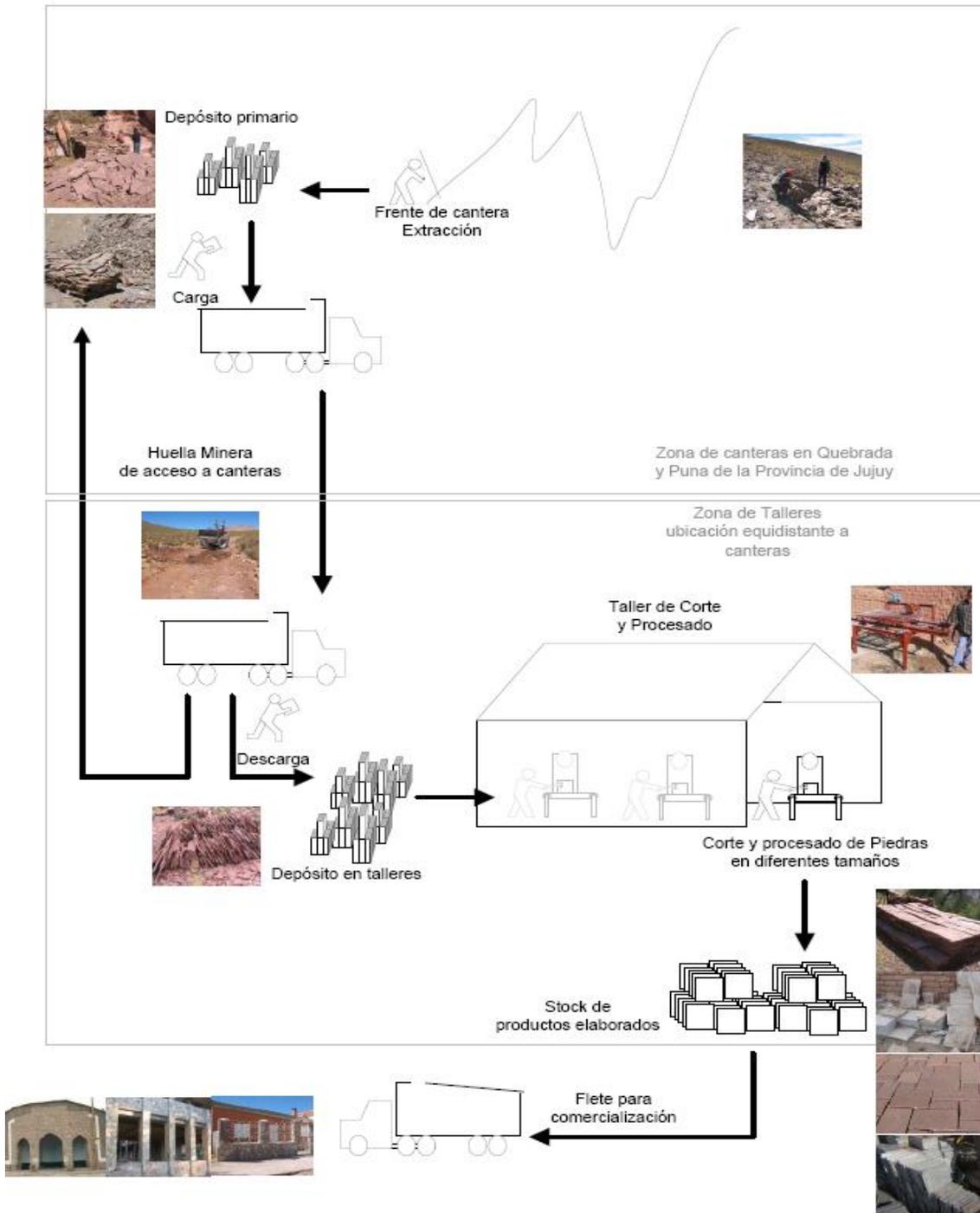
A pesar de la rica y larga historia sobre el uso de la laja en la provincia, nunca existió una actividad importante. Hoy en la provincia de Jujuy están reconocidas numerosas canteras de lajas en las inmediaciones de Yavi, Abra Pampa, Perchel, Humahuaca, Tilcara y El Carmen, de las cuales no todas se encuentran en actividad comercial y muchas han sido abandonadas por diversos motivos (por ejemplo, por el mal estado de los accesos y huellas mineras, la rigurosidad del clima o por problemas con la titularidad de tierras).

A continuación se muestra un mapa con las canteras activas e inactivas de la provincia de Jujuy a marzo del 2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del listado de canteras del catastro minero al 29 marzo 2010. Juzgado Administrativo de Minas. Provincia de Jujuy.

Las canteras activas son en general de carácter familiar, poco integradas en la explotación primaria (extracción en canteras) junto con el procesamiento y la comercialización de los productos extraídos. En casi la totalidad de las canteras el trabajo se realiza artesanalmente, del modo en que se indica en el cuadro siguiente:



1) El sondeo para conocer las características del yacimiento así como las del material a extraer: constituye la primera etapa, la cual depende de la experiencia y permite prever las problemáticas futuras y los beneficios posibles: ubicación del yacimiento (ya sea en una ladera de montaña o en zona llana), recubrimientos, discontinuidades (red de fracturas, diques, cambios de textura o color, etc.), potencia de las capas etc. En Jujuy en general los trabajos son desordenados sin la realización de un sondeo previo, proceso que permitiría saber las características del yacimiento así como las del material a extraer, requisitos necesarios para poder planificar la cantera.

2) El desmante: se realiza para retirar tierra, escombros y material inservible con el fin de dejar al descubierto la veta de laja. Uno de los principales inconvenientes que implica el desmante es la gran cantidad de movimientos de tierras necesario para descubrir la veta, por lo que se deben destinar una gran cantidad de recursos humanos y técnicos a esta labor, siendo el costo de esta operación elevado. Asimismo conlleva una generación de escombros estériles que deberían ser tratados de forma diferenciada, lo que supone costos y problemas adicionales.

3) La extracción: actualmente la piedra laja se extrae en todo el mundo por medio de un sistema de explotación a cielo abierto, ya sea de manera artesanal, semimecanizada o mecanizada. El empleo de una u otra técnica influirá en la productividad y calidad del material extraído. Si bien las empresas grandes de otras provincias realizan la extracción por medio de la técnica de corte superficial (mediante discos diamantados, espadas, etc. habilitadas sobre máquinas móviles con el fin de realizar el trabajo en distintas localizaciones) o la más moderna de corte con hilo (mediante un hilo que incorpora "perlas" o inclusiones de diamante), la mayor parte de los lajeros jujeños utilizan aun métodos artesanales o que dejaron de usarse en el mundo, como por ejemplo el método de la voladura. Esta es una técnica económica y rápida, con la cual se destruye con dinamita las enormes paredes de la cantera y se dividen los bloques presionando con barretas, hasta extraer infinidad de trozos chicos, que son las que luego utilizarán en las obras. Como principales inconvenientes cabe destacar la irregularidad de las rocas obtenidas, la baja calidad del material, los bajos ratios de aprovechamiento, el aumento del trabajo de desescombro así como el peligro potencial del uso de explosivos y otros problemas relacionados con la seguridad e higiene en el trabajo. Mediante este sistema la laja sufre golpes y manipulaciones que merman la calidad de la misma debido a la aparición de roturas que reducen

el aprovechamiento del material. El trabajo final se realiza con barretas improvisadas, puntas y masas, este sistema hace que se inutilicen la mayoría de las piezas, dando como resultado la acumulación en el lugar de restos de lajas que ocupan gran superficie, estas piezas de dimensiones reducidas no son apropiadas para la mayoría de los usos corrientes de la piedra. La mayoría de los productores desconocen métodos alternativos de extracción.

Con el apoyo del gobierno, algunos lajeros han comenzado a utilizar el cemento expansivo, un material cuyo fraguado expande su volumen produciendo el agrietamiento en línea recta siguiendo la línea de las perforaciones sin producir dispersión de partículas, gases ni polvos. El uso de cemento expansivo para agilizar y obtener bloques de laja sin lastimar la estructura de la roca aumenta el rendimiento y la calidad de la producción. Esta técnica no necesita permiso de utilización de ninguna autoridad, ni riesgos de accidentes en el manipuleo de los productos, siendo de fácil implementación y bajo costo. A medida que se utilizan técnicas más modernas se obtienen bloques de material más uniformes con lo que el aprovechamiento de material es muy alto y disminuye la generación de estériles, además se adapta mejor al resto del proceso productivo y a los pedidos del mercado.



Perforaciones hechas para vertido del cemento expansivo.



Rotura sobre línea de corte, tras 24 hs del cemento expansivo en las perforaciones de la piedra.

4) A continuación de la extracción, las lajas obtenidas se apilan clasificándolas por tamaños, grosores, colores o calidades en un depósito. Luego, son trasladadas generalmente en carretillas o camiones a los talleres y aserraderos para su corte, pulido y comercialización. Los talleres suelen estar situados lejos de las explotaciones debido a que las canteras se encuentran en zonas de difícil acceso (las huellas mineras sufren año tras año deterioros significativos que impiden el transporte hacia las rutas troncales) y los talleres de elaboración en zonas más practicables y con mejor acceso a las vías de comunicación.

En muchas canteras la laja se comercializa tal como sale de la montaña, sin darle un valor agregado mínimo (que podría obtenerse con el corte). Ello se debe a que muchas de las explotaciones no cuentan con electricidad, por lo cual pocas empresas cuentan con maquinaria para corte. En general los productores no cuentan con un stock adecuado de mercadería.

La venta de la mercadería obtenida generalmente se realiza por encargo a compradores de la región, artesanos, constructores y al gobierno, que se acercan a la cantera o a la ruta cercana al cerro por conocimiento previo. Los productores no conocen en general métodos alternativos de venta y carecen de escala suficiente para vender en grandes cantidades. Por otro lado, es normal la venta a determinados intermediarios que luego colocan la mercadería a precios mucho mayores en San Salvador y mercados masivos.



Extracción a barreta en frente de canteras

Todas las etapas descriptas se realizan como una actividad de índole familiar, cuando la demanda aumenta recurren a la contratación de ayudantes, en general parientes de localidades más distantes o conocidos a los que se les paga por jornada de trabajo o, en otros casos por cantidad producida. Las jornadas de labor están regidas por las horas de luz y la temperatura, desde el mes de abril hasta fines de septiembre, las jornadas se acortan producto del frío, comenzando en general entre las 8 y 10 de la mañana, y trabajando hasta las 16 horas; la temperatura de la noche, que suele ser en promedio -5°C , hace imposible un laboreo continuo. Esto incide directamente en la productividad disminuyendo casi a la mitad la cantidad de laja extraída por cada trabajador. En verano las actividades se suelen suspender ya que no se puede utilizar el lecho del río y se borra la huella minera.

De las entrevistas realizadas surgió que la paga de los empleados fijos por mes, totaliza los \$ 1.200, por todo el día de trabajo, los pocos cortadores especializados llegan a cobrar unos \$1600. La mayoría de los trabajadores no han alcanzado a terminar la escuela primaria, muchos tienen otras actividades – muchas veces en el Estado, en el sector tabacalero o azucarero en la época de zafra - dada la inconstancia y la estacionalidad de la demanda.

El trabajo “en negro” es una característica de esta actividad como así también las condiciones marginales de habitabilidad de los campamentos. Esa situación hace que se esté trabajando con una mano de obra poco capacitada, desincentivada y con una alta exposición al riesgo ya que en general no se utilizan elementos de seguridad como cinturones y arneses, antiparras, botines, guantes, ropa de trabajo adecuada, etc.

Los diferenciales de competitividad

La piedra laja producida en la Provincia de Jujuy debe competir, principalmente, con la de la Provincia de San Luis, San Juan, La Rioja, Salta y la importada desde Brasil, los diferenciales se concentran en las siguientes cuestiones:

a- Las mayores distancias de los yacimientos Jujeños a los grandes centros de consumo. Los gastos de flete forman parte sustancial de los costos, siendo los ítems que más influyen en el

precio final del producto. Este costo es relevante debido en gran parte a la eliminación del ferrocarril como medio de transporte y a que los productores carecen de transporte propio.

b. La Infraestructura es inadecuada en la mayoría de las canteras y se frena un mayor desarrollo por la dificultad para acceder a los yacimientos a través de las huellas mineras, y por falta y/o restricción de energía (gas, electricidad, etc.)

c. Tamaño de las empresas y falta de conexión de los actores y empresas con la tecnología. La mayoría de los productores son artesanales y desconocen métodos alternativos de extracción, procesamiento y comercialización del que realizan.

d. La mayoría de las empresas no posee plantas de industrialización con su respectivo depósito final.

e. Otras zonas competidoras poseen empresas que están más tecnificadas, con objetivos claros de mercado y disponen de más apoyo.

f. La tenencia de los yacimientos es precaria y hay superposición de doble y triple titularidad. Esta situación ocasiona inconvenientes y discusiones entre los actores involucrados, debido a que las explotaciones de lajas entran como minas de tercera categoría, por lo tanto de acuerdo a la normativa vigente pertenecen al propietario o dueño del suelo en que se encuentran. Es así que si se quiere explotarlas se establece la necesidad de contar con la correspondiente autorización del dueño o la Comunidad Aborigen involucrada.

g. Respecto del factor financiero se identifica la falta de crédito e instrumentos financieros adecuados para la minería junto con empresas no preparadas para cumplir exigencias bancarias actuales para acceder a los productos financieros.

4) La política pública. La propuesta del gobierno provincial

Los instrumentos

Desde el 2005 el Gobierno Provincial, por intermedio de la Dirección Provincial de Minería y Recursos Energéticos conjuntamente con el Consejo Federal de Inversiones (CFI), vienen trabajando para mejorar la competitividad de la producción de piedras para la construcción: la laja y las rocas de aplicación en general. Las principales acciones llevadas a cabo se basan en dos instrumentos, por un lado la Ley 5591 de fomento a la producción minera de naturaleza pétreo o terrosa, sancionada recientemente, que obliga al estado provincial a adquirir rocas de aplicación para la construcción. La norma estipula además que el Poder Ejecutivo deberá difundir las cualidades y ventajas de estos productos y además se lo faculta a realizar sistemas, instrumentos o procedimientos que tiendan a generar nuevas producciones y/o a facilitar la comercialización de las producciones.

En segundo lugar, el Programa Lajas y Tobas para la Construcción, que tiene como objetivo el estudio de los materiales rocosos de la Provincia de Jujuy, y su aprovechamiento en la construcción de planes de viviendas, obras públicas (plazas, senderos, veredas), hoteles, cabañas y viviendas particulares. A través de este programa se pretende además fortalecer y promover las asociaciones de productores mineros de lajas -y tobas- en el territorio provincial, optimizando el proceso productivo en sus diferentes etapas.

Por un lado, se realizó un relevamiento de canteras de lajas que se encontraban inactivas y la identificación de nuevas canteras, evaluación preliminar de las reservas a la vista y caracterización técnica de los materiales. También se trabaja, aunque con escaso personal, en la evaluación técnica de los materiales, mediante ensayos tecnológicos que determinan aptitud de uso como revestimiento para pared, pisos, adoquines, etc.

Dentro del programa es fundamental la apertura de nuevos caminos y mejoramiento de las huellas mineras de acceso a canteras de piedras, sólo que este objetivo depende de recursos que no están disponibles.

Por otro lado – en lo que puede decirse tiene mayor espíritu neoinstitucionalista- se intenta el asesoramiento a particulares y a cooperativas mineras para la tramitación legal de las canteras y la inscripción en los registros mineros catastrales, apoyo técnico para la elaboración de los Estudios de Impacto Ambiental de acuerdo a las exigencias que establece el Código de Minería.

También, en el mismo sentido, se propone el fomento del trabajo comunitario mediante la conformación de cooperativas mineras de productores de lajas y otras formas asociativas con la participación de los pobladores de las comunidades involucradas en el programa, etc.

Uno de los temas centrales es la entrega en carácter de comodato por 180 días –para verificar el “buen uso”- de máquinas cortadoras de roca, motores eléctricos trifásicos o bien de herramientas tradicionales. Asimismo, se trata de avanzar con el uso de cemento expansivo.

Finalmente, se plantean objetivos estándares de organización de la actividad en general, y comerciales, como la confección de catálogos de materiales, folletos, participación en ferias, y exposiciones en ámbitos vinculados a la construcción.

Principales resultados de las políticas, potencialidades y problemas

El objetivo de la política es que las comunidades se organicen eficientemente, por eso se intenta promover la generación de cooperativas y darle un carácter profesional al sector, mejorar la calidad y agregar valor a los productos obtenidos.

No obstante a pesar de los esfuerzos realizados, salvo en muy pocas ocasiones, el asociativismo es muy tenue; sólo parece avanzarse si la formación de cooperativas es un requisito para obtener bienes de uso común (Ej.: un tren de lustre, equipos de corte, etc.). Son acuerdos formales.

Por otro lado, en la lógica colectiva de las cooperativas visitadas se verifican las mismas problemáticas tradicionales relacionadas con el clientelismo, no parece una opción que aumente la participación y la proactividad. Tampoco hay avances considerables en el sistema de acopio y

comercialización. Ambas estrategias permitirían generar mayor cantidad de clientes, más variedad del producto (piedra laja), un aumento del capital de trabajo, etc.

En cambio, si bien recién se inicia la experiencia, los mineros han recibido con mucho entusiasmo el cemento expansivo para cortes de roca; este producto se adapta perfectamente a las necesidades de los productores. También hay avances –cuando hay acceso a la electricidad- en el uso de maquinas cortadoras en comodato, aunque también se observaron canteras donde el uso de las mismas es muy limitado. Es muy difícil reemplazar los métodos tradicionales.

Luego de grandes esfuerzos de los operadores, solo se observó una cooperativa con buen nivel de desarrollo y cierto interés en ampliar el mercado, con planes de instalación en Buenos Aires, con página web, folletos de muestra, desarrollo propio de máquinas, personal especializado en corte, etc. La particularidad que la distingue de las demás es que sus miembros son finqueros que diversifican su producción entre tabaco y arrendamiento de sus tierras a otros cultivos, es un caso muy disperso.

Los operadores del territorio – el jefe de los Proyectos es un ingeniero cercano a la jubilación, nacido en la Puna aunque con muchos años de trabajo en grandes empresas, muy respetado entre los mineros, comprometido con su trabajo y muy bien intencionado - van limitando sus acciones a lo productivo, donde ven que los mineros son más accesibles.

5) Conclusiones. La cuestión de las políticas exógenas.

El Programa procede positivamente. Si bien con un equipo chico, se ha avanzado en las actividades comprometidas, fundamentalmente en la difusión de la necesidad de la formación de cooperativas y la entrega de herramientas.

Hay muy pocas cooperativas en proceso de formación y la cooperación real entre mineros aun es pobre. Los productores desconocen de qué se trata una cooperativa, y en general no están dispuestos a aceptar formas de organización diferentes a las que tuvieron siempre -

fundamentalmente familiares-. Sólo parece funcionar como colectivo extra-familiar- el sistema de la comunidad aborígen, pero con grandes limitantes.

Sí se puede afirmar que quienes han implementado los nuevos métodos productivos, han mejorado su trabajo y han mostrado satisfacción, debido a que el cemento expansivo aliviana el trabajo sin modificar demasiado las costumbres.

No se avanzó en la organización general del trabajo ni en el procesamiento posterior.

Tampoco en la comercialización. Tal vez la tradición del trueque y los malos entendidos que han generado siempre los mecanismos de intermediación atentan contra las propuestas modernizadoras.

Finalmente, los objetivos relativos a la eficiencia, el ahorro y la inversión se enfrentan con el hecho de que entre los principales anhelos de los mineros está la posibilidad de sumar a miembros de la familia o conocidos de la comunidad en la que habitan, más que el posible aumento de ingresos y la acumulación.

De las entrevistas surge que la gente del lugar está identificada con las labores, son parte de su vida, pero subrayan sin cesar su insatisfacción frente a las imposiciones del gobierno provincial, se sienten con derecho a exigir ayuda sin imposiciones formales, éstas son aceptadas por la presión ejercida por medio de los operadores que van regulando esta relación.

Es claro que la imposición de políticas exógenas implica aceptar una forma organizativa y legal que no es propia del estilo de vida, sí les sirve para mejorar la producción, pero –de nuevo- falla a la hora de intentar otras formas de comercializar sus productos y de acumular para la inversión. El enfoque no parece tomar en cuenta la multidimensionalidad de sus relaciones económicas en las que se entrelazan dimensiones materiales, sociales, simbólicas y afectivas.

Bibliografía

Escobar, Arturo. “Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia”. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, Colombia. Noviembre, 2005.

Lipietz, A (1994). “El postfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo”. Documento de trabajo n° 4. Serie de seminarios intensivos de investigación, Buenos Aires.

Rullani, E. (1994). “Il valore della conoscenza”. Economía e Política Industriale, N°82. Milán.

Meldolesi-Stamme (1998) “Note sulla metodologia della ricerca”. En: Aniello-Meldolesi, 1998. En: “Rivista di politica economica” n.VIII-IX, Roma.

Narodowski P (2008a) “La Argentina Pasiva. Desarrollo, subjetividad, instituciones, más allá de la modernidad. El desarrollo visto desde el margen de una periferia, de un país dependiente”. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Narodowski P (2008b) “El problema de las políticas sociales y de empleo en los países subdesarrollados. Incertidumbre e instituciones donde prolifera la pasividad” en Toledo F y Neffa J Interpretaciones heterodoxas de las crisis económicas en Argentina y sus efectos sociales. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Narodowski P y Campoli N (2003) “Construir espacios innovativos: la experiencia del trabajo de la "Confederazione Nazionale Artigianato" con los fabricantes de guantes de Napoli” Revista Redes UNQ, número 21, 2003.

Mutuberría V y Narodowski P (2010) "Modelos estándar o construcción del territorio. El ejemplo de la Cooperativa de Viviendas Quilmas” paper presentado en el XI Seminario Internacional RII Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII) Universidad Nacional de Cuyo, 26 al 30 de Octubre de 2010.